

SEDE PEDRO DE LA BARRA

El lunes 2 de Agosto y con la presencia del señor Rector de la Universidad de Chile, don Luis Riveros; del Decano de la Facultad de Artes, Dr. Luis Merino; del Vicedecano, Sr. Francisco Brugnoli; de la Directora de la Escuela de Artes, Srta. Luz María Osés; académicos, alumnos, funcionarios y destacadas personalidades del medio teatral se procede a designar el edificio de Morandé 750, donde funciona el Departamento de Teatro, como SEDE PEDRO DE LA BARRA.

Si hay un verdadero hombre de teatro en nuestro país, sin duda que Pedro de la Barra merece tan honorífica definición: Es el artista que lleva en su sangre no sólo la vocación escénica, sino que además, mantiene una llama de vitalidad, de entusiasmo, que no se acaba ni con la edad, no con el silenciamiento de autoridades totalitarias, ni con las muertes dolorosas, que a cualquier otro ser humano debilitaría.



Humberto Duvauchelle, Académico del Departamento de Teatro y Luis Merino, Decano de la Facultad de Artes.



John Knuckey, Subdirector del Área de Teatro; Luis Riveros, Rector de la Universidad; José Pineda, Director del Departamento de Teatro y Francisco Brugnoli, Vicedecano de la Facultad de Artes.

Fundador del Teatro Experimental, lidera a esos jóvenes, en una aventura que todavía no termina, ya que su quehacer universitario, se traslada a las generaciones de hoy.

Pedro de la Barra no se conforma con desarrollar a plenitud al Teatro de la Universidad de Chile, también funda conjuntos en Antofagasta y Arica, y mantiene el entusiasmo del ya antiguo Teatro Universitario de Concepción.

En Chile no es olvidado. Recibe todos los honores posibles, desde el Premio Nacional de Arte en 1952, hasta la Medalla al Mérito Cultural del Ministerio de Educación en 1990, junto a muchas injusticias: el asesinato de su hijo menor, Alejandro, muerte injusta y nunca olvidada, su exilio que lo lleva a Venezuela, una tierra que ha recibido a tantos perseguidos. Allí muere y sus restos son expatriados en un homenaje colectivo, ocasión que la Municipalidad de Santiago decide designar una calle con su nombre.

Pero eso no es todo. Como señal de reconocimiento, el Conjunto de Antofagasta lleva su nombre, el Teatro Nacional Chileno le

dedica cada dos años un Concurso de Dramaturgia, el Centro Cultural Estación Mapocho también le ha dedicado una sala y el recordado actor Sergio Aguirre propone años atrás a la Facultad de Artes que el Teatro Nacional Chileno también se denomine Pedro de la Barra.

La admiración que produce el maestro, permite que no sólo la Universidad de Chile lo tenga entre las figuras más preclaras, sino todo el país.

De ahí el homenaje del Departamento de Teatro.



Las alumnas Mariana Muñoz y Muriel Miranda en un ejercicio de actuación presentado en la ceremonia de inauguración de la sede Pedro de la Barra.